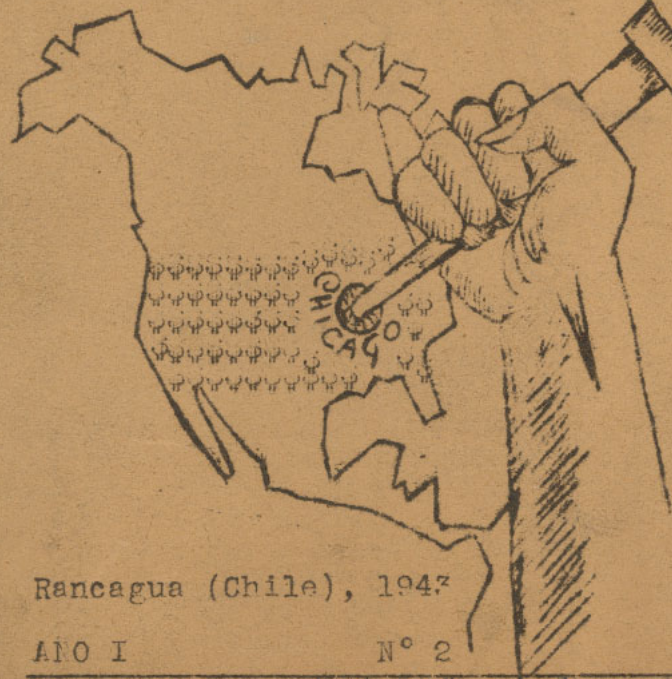


ACTITUD

Proyección del Grupo
"LOS INUTILES"



1° de
MAYO
1886 - 1943

Rancagua (Chile), 1943

AÑO I

N° 2

Mimeografía

"MONARCH",

Cuevas N° 73.

VISITACION

66 IMPRENTA Y BIBLIOTECAS

MAY 10 1943

DEPÓSITO LEGAL

\$\$\$ 0
 \$ \$ \$
 \$ \$ \$
 \$ \$ \$
 \$ \$ \$
 \$ \$ \$

\$\$\$ \$\$\$ \$ \$\$\$ \$ \$\$\$
 \$\$\$ \$\$\$ \$\$\$ \$ \$ \$ \$ \$
 \$ \$\$\$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$
 \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$
 \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$ \$
 \$\$\$ \$\$\$ \$\$\$ \$\$\$ \$\$\$ \$

SANGRE de mártires sobre la humanidad. Sangre encendida de esperanzas, de fe caliente y alta, de gritos que hacen remecer los huesos con su protesta gritada al pie de la horca.

Ahí están ellos, los visionarios del Futuro, los que alimentaron la lámpara de la Libertad con el aceite rojo de su sangre.

Los obreros de América se juntan hoy en las plazas públicas, en las calles o en los sindicatos para rememorar los nombres de aquellos seis que quedaron suspendidos entre el cielo y la tierra y de aquel otro que se quitó la vida voluntariamente antes que darla a la sed de sus verdugos.

FIELDEN, SPIES, PARSONS, SCHWAB, LINGG, ENGELS, FISCHER. Siete nombres que, unidos al de Oscar Neebe, forman el ramillete escarlata depositado en el altar de la Liberación humana.

En el gran friso de la historia de las luchas sociales, que viene desde Espartaco, pasando por Francia y desembocando sangrientamente en España, los héroes de Chicago permanecen como estatuas de acero, erguidos, majestuosos, acusadores, incommovibles.

Todos los combates de los parias por conseguir la igualdad humana, estarán protegidos por la sombra de aquéllos que murieron proclamando su verdad. Y, a través de las edades, continuarán resonando las postreras palabras de August Spies:

"¡SALUD! TIEMPOS VENDRAN EN QUE NUESTRO SILENCIO SERA MAS PODEROSO QUE NUESTRAS VOCES QUE HOY SILENCIAN CON LA MUERTE!"

L I M I N A R

ACTITUD, sí. ¿Cuál en estos momentos en que todos toman banderita, gritando su odio, su ambición, su esperanza, su protesta interesada? La única posible: la que afirma la personalidad humana, la que acusa, la que levanta el Espíritu como una bandera suprema en medio de la contienda.

Ni arrimos políticos, ni sombras cómplices para bien lucrar, ni esperanza de puestos o prebendas definen nuestra ACTITUD. Aspiramos a señalar errores, contra quien sea, no importe dónde estén, así nos hallemos solos frente a todas las opiniones establecidas.

Diez años de acción continuada en alianza con la Cultura, con el Arte, con la Libertad, defienden nuestros espaldas. Algunos de nosotros comenzamos en 1933, con una Feria del Libro--la primera que se hizo en Chile--; continuamos con "VERBO", el mayor esfuerzo en materia de revistas que se ha hecho en nuestra ciudad; proseguimos con "NADA", otro proyección henchida de fervorosas inquietudes; y, entre tanto, las voces de todos nosotros atraviesan el espacio desde la radio, buscando el oído y la comprensión de nuestros leales amigos. Nos diluimos momentáneamente en

la Alianza de Intelectuales, mas conservamos siempre en el seno de ella nuestro legítimo nombre de lucas y nuestra independencia y libertad. Ahora, seleccionados y fortalecidos, emprendemos la nueva jornada.

Salimos modestamente al encuentro de nuestros amigos, como corresponde a quienes no poseen sino su fervor, su ideal y sus manos. Hecha por nosotros en mancomunado esfuerzo, esta hoja se halla más cerca de nuestra vibración, pues cada una de sus páginas es trasunto de una jornada que se hizo al calor de la mutua comprensión.

Y, dicho esto, volvemos nuevamente a nuestra ACTITUD. A la de siempre. A la que todos conocen. A la que no traicionaremos jamás.

NOTA.- Hemos reproducido esta página de nuestro primer número por no haber salido bien impresa en aquella ocasión y porque deseamos dejar claramente planteada nuestra posición ideológica.-

EL BICENTENARIO Y LA CULTURA

PARA el mes de octubre del presente año se ha fijado la celebración oficial del bicentenario de Rancagua. Muchos proyectos ha barajado el Municipio desde fines de 1941 para conmemorar dignamente tan trascendental acontecimiento. Hoy en día, en verdad, no se sabe aún en qué va a consistir la tal celebración.

En medio de todo, solamente una cosa se ve clara: el Concurso Literario y Artístico para el que se ha convocado a todos los poetas, escritores y artistas plásticos de Chile.

Para nosotros, desvelados por la cultura y por el arte, esta iniciativa es alentadora, por cuanto ella permitirá avalorar el estado de progreso de nuestras artes y letras. La competencia despertará sin duda el deseo de luchar en muchos espíritus, y a lo mejor de aquí saldrán revelaciones que contarán más tarde en la historia de nuestro proceso cultural.

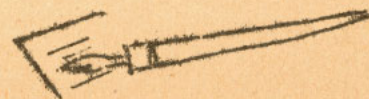
En verdad, poquísimo es lo que podemos colocar a favor en el balance de dos siglos de vida ciudadana, en lo que el intelecto se refiere. Descontado el genio indiscutible de D. José Victorino Lastarria, nada hemos aportado como contribución al progreso espiritual de Chile. Braden Copper, con sus barras de cobre, ha aplastado plumas e imaginaciones. Hemos vivido amasando riqueza exterior y despreocupán

donos de la otra, de la verdadera, a la que paradójicamente se ha llamado lujo o chifladura.

Concursos como el del bicentenario tienen su utilidad. Son palancas que actúan sobre las voluntades enmohecidas; son mirajes que apartan momentáneamente los ojos de lo inmediato, de lo transitorio, de lo material.

Los pueblos no son grandes por su poderío económico sino por su cultura.

Nosotros, soñadores siempre, nos quedamos en espera de las revelaciones.



Mi calle

La calle toca apenas el umbral de mi casa
y sigue hacia adelante, pausada, su camino;
de norte a sur el viento la agasaja
y besa su letrero azul marino.

HOMERO
ARCE



A veces está inmóvil. Su floreado vestido
forma un ruedo de puertas silenciosas;
con un dedo en su boca de farol encendido
mi calle está escuchando cantar sus mariposas.

A veces está alegre de soleadas mañanas;
a veces está triste, pensando en su destino;
a veces está ronca de voces y campanas.

Así de alegre, es linda. Así de triste, es bella.
Mi calle tiene un nombre cristalino
y en las noches, cuidándola, una estrella.

Del libro en preparación
"24 SONETOS PARA NIÑOS".

HISTORIA DE LA NIÑA DE LA MUÑECA DE TRAPO

p o r

VICTORIA
CONTRERAS
FALCON

A niña de la muñeca de trapo
tiene morenos los brazos.

Por el dintel de la puerta
un aire joven se cuele,
y hace brillar en la tarde
su cabellera azabache.

La niña de la muñeca de trapo
tiene el corazón cansado
Los chicos del vecindario
no conocen sus zapatos.

Si ella se fuera a los campos
la seguirían los pájaros.
La niña no sabe cantos
para la muñeca de trapo
Si la niña le cantara
su rostro sería blanco.
Por su corazón de medias
caminarían los astros.
En sus manos misorables
cabrían soles dorados.

Gonzalo Drago

Victoria Contreras, MUERTA

Hace varios años, vino a Rancagua Victoria Contreras Falcón, poetisa auténtica, de fina sensibilidad y mujer de sentimientos y acciones ennoblecidas por su vocación de maestra. Llegó hasta nosotros, recorrió las calles de esta histórica ciudad minera, todo lo miró con ojos nuevos, estrechó nuestras manos cálidas de amistad, y volvía a la ciudad de donde procedía. Ella merecía un homenaje por su obra y por su actitud de maestra. Pero en Rancagua, en aquella época, y ahora mismo, la presencia de un intelectual en visita no despertaba interés ni curiosidad. Le explicamos esto, casi avergonzados, en el brumoso rincón de un café rancagüino. Pero ella sonreía con toda el alma. Lo comprendía todo. Nada le era extraño. Conocía demasiado bien a los hombres para juzgarlos con severidad. Su alma de maestra, hecha para todas las bondades, parecía ver en todo hombre un niño a quien es preciso perdonarle mucho.

Y esa mujer, esa poetisa chilena, autora de dos libros, ha muerto prematuramente. Un pequeño grupo de amigos la acompañó hasta su soledad y su silencio. Esos mismos ami-

gos que la comprendieron y supieron amarla. Su trayectoria, modesta y silenciosa a través de las enrucijadas de la literatura chilena, supo ennoblecerse por su acendrado amor a los niños y por su actitud vertical de mujer y escritora que se basta a sí misma. En su mirada azul --ojos con sueño-- revelábase su actitud interna. Allí vivían sus ilusiones ocultas, sus sueños, sus esperanzas, su fervor de buscadora de belleza.

Estas son las primeras líneas que escribo en su memoria. Necesitaba hacerlo. La muerte sirve para destacar la vida. Y Victoria, dormida soronamente bajo este otoño, seguirá soñando más allá del misterio.



Ella no tiene zapatos
para andar sobre los prados.

La niña de la muñeca de trapo
no sabe si está llorando.
VICTORIA CONTRERAS FALCÓN.

Sus ojos no ven la luz,
porque están desamparados

JUVENTUD

¿HACIA dónde mirar si el horizonte se halla obscurecido y tenebrosas nubes de egoísmo se apegan a la tierra?

¿Dónde beber si las fuentes de ejemplos están secas y las vertientes soledades escasean o simplemente no existen?

¿Dónde conocer, hechas carne, la lealtad, la franqueza, la honradez?

La juventud necesita de buenos modelos y noble compañía, y hoy está sola como **ESCRIBE:** nunca lo estuvo en otros períodos. Su fuerza, que siempre hizo apurar el tranco al progreso en todas sus secciones, deambula, perdida hoy, en "boites", asambleas de partido y diversiones del minuto: lejos el cumplimiento de su obligación biológica y moral.

Sola y desorientada, vuelve los ojos a sitios que siempre

acogieron sus ímpetus y los encauzaron en provecho de la comunidad, pero tiene que rotarlos con rapidez al tropezar con el cuadro desolador: políticos chichitos que se tuercen apenas suben un peldaño y hacen pactos y celebran uniones con no importa quiénes si estos los afirman su hacienda, su parcela y sus ahijados.

Maestros apurados en terminarsu clase sobre el verbo irregular o la anécdota napoleónica, sin tiempo para intimar con el alumno e influir en su constitución anímica: la tienda se cierra temprano en el partido y es preciso estar "en la línea", listo para el vuelo del ascensor que no lleva rezagados ni tímidos...

Intelectuales y artistas --élite del espíritu en pasadas épocas-- discuten y luchan por el puesto en el "ranking" de los diez mejores. Y la lucha no es con obras de crea-

SIN REGUÍTAS

ción verdadera ni con ejemplos de línea moral, recta y viril, sino con torpes críticas al vecino y cantos de egolatría patológica.

Por último, están los dirigentes obreros --constructores de la sociedad del mañana-- haciendo tra garruedas de molino al proletariado que quiere libertarse: retardando, entorpeciendo su revolución con concesiones al enemigo secular, mientras los vientres importantes cobran volumen y se ven las cadenas de oro --cadenas siempre que los surcan de lado a lado con su brillo burgués.

En este medio falso la juventud de hoy se mantiene y vegeta, desoyendo las voces esporádicas que claman en el desierto por la redención humana. Y si alguien --como nosotros-- quiere señalar un rumbo a esta juventud sin timón, un rumbo que la aleje del caciquismo político y de la maquinaria partidaria, a ese alguien se

le llamará "amargado", "ácrata", "amarillo" en los círculos que todo lo controlan. "¡Oh, pobrecitos perdidos, habitantes eternos de la luna", dicen entre dos eructos los comerciantes de fauces insaciables y los hombres "prácticos", amigos de la "realidad"... de la realidad personal y posesiva.

¿Cómo hacer, entonces?

La juventud debe mirar lejos. Hacia atrás en la historia y hacia el futuro por encima de la actualidad corrompida. De aquella saquemos el ejemplo para formar éste grande y generoso. De las cenizas tantas veces manoseadas en vano de Palmaceda y Recabarren, de Lastarria y Letelier, hagamos surgir un horizonte de luz para las virtudes tan perdidas, tan olvidadas por el hombre de hoy: Lealtad, Franqueza, Honradez.

HOY es necesario comenzar la edificación del MAÑANA.

R. G. L.

EL DESCUBRIMIENTO de RAYOS X

El 8 de noviembre de 1895, el físico alemán WILHELM KONRAD ROENTGEN, trabajando en su laboratorio de Würzburg (Alemania), descubrió accidentalmente, mientras trabajaba con corrientes eléctricas que hacía pasar por un tubo de vidrio al vacío parcial, que se producían unos rayos especiales que daban fluorescencia y que eran capaces de atravesar el papel, el cartón y la madera. Intrigado por este extraño fenómeno, se dedicó con ahínco a estudiarlo, y por ignorar la verdadera naturaleza de tales rayos los denominó RAYOS X.

Así nació uno de los descubrimientos que más han hecho progresar la Medicina en lo que va de este siglo; porque con el perfeccionamiento ulterior del descubrimiento de Roentgen se ha podido estudiar el organismo humano mientras vive: el pulmón mientras respira, el corazón mientras late, el estómago cuando trabaja y hemos podido conocer las más escondidas intimidades de los huesos sin necesidad de recurrir al gabinete de autopsia o a la sala de operaciones.

El estudio de la tuberculosis pulmonar, uno de los problemas médico-sociales más hondos que afligen a la humanidad, es imposible sin el auxilio de los Rayos X, y eso para citar solamente un ejemplo.

Poco después del descubrimiento del físico alemán, los esposos Curie, trabajando en su laboratorio en París, pudieron aislar una substancia, el radium, que emanaba rayos de todo punto de vista similares a los Rayos X y que atravesaban gran número de metales, siendo únicamente atajados por el plomo. El radium ha servido desde entonces a la humanidad para el tratamiento del cáncer, ya que la emanación de esa substancia maravillosa, lo mismo que los Rayos X, en cantidades suficientes, tienen un poder destructor enorme sobre la materia orgánica.

Físicamente hablando, tanto los Rayos X como las emanaciones del radium son ondas electro-magnéticas, en todo punto comparables a la luz solar, la luz ultra-violeta, la luz infra-roja, los rayos Grenz (o de onda larga), las ondas del radio, y finalmente los rayos cósmicos; la naturaleza electro-magnética es idéntica. Lo que varía es la longitud de la onda. Así más tarde, dentro de los mismos Rayos X se han podido individualizar tres distintas

longitudes de onda que se llamaron Alfa, Beta y Gamma.

Escribe:

FELIX MIRANDA SALAS

LA LECCIÓN *de los* HORCAS

TANTO se han confundido y desnaturalizado las cosas, que a cincuenta y seis años de distancia de los hechos de Chicago, su recuerdo suena ya a fiesta de calendario; que los prohombres de lo político y de lo social aprovechan para reuniones digestivas y discursos plañideros; como si se tratara de una ofenósides más, de las muchas que la solemnidad oficial consagra, sin medir las proporciones y sin reperir en las trascendencias; porque las festividades, en fuerza de repetirse, en sus simples exterioridades, pierden con el tiempo sus motivos modulares y se adocen en mansamento.

La fiesta del trabajo cobra así a estas horas, por obra de la confusión y del adocenamiento, una expresión conmemorativa que incluye el espectáculo material, deslindado en su poderosa e inigualada gesta

tiene, el marco romántico, en el que bordan sus frases y agotan sus adjetivos, los próceros en boga;

se presta al jolgorio vulgar y a la prédica catequizante, que la dialéctica se encarga de hacer respetable y el gregarismo en extender;

se la aprovecha para la oración lírica y la arenga encendida, con las citas inevitables de una estadística al uso, que llena muchos huecos y salva, en el instante en que se pierden los estribos.

Pero, son escasos, muy escasos, los que remontan el curso de los hechos y transmutan su esencia, en vigorosa y objetiva lección;

que no otra cosa es para el mundo del trabajo, la vida, la acción y la muerte, de los hombres de Chicago.

Detenerse ante sus nombres y su lucha, es el gesto natural del reconocimiento a los que jalonan de conquis

tas el progreso humano, pero, ahondar en la maravilla de su ejemplo, para extraer la raíz revolucionaria que nutrió y movió sus fuerzas, es la fundamental tarea, para que la festividad robe su verdadero significado;

que tanto o más singular que la jornada de ocho horas logada por aquella lucha, es la actitud ante ese tiempo y sus condiciones avasalladoramente esclavas, para la que resultaba débil todo intento de oposición, al poderío del capital y de la industria, en pleno imperio;

pero, la acción de los hombres de Chicago, era consecuencia de una visión no desmentida y de un potencial revolucionario sin parangón;

a ellos, no los movió la conquista de una

"jornada humana", que bien sabían habrá de superarse en el correr del tiempo, --aunque ese fué el motivo que agrupó a los obreros y produjo las convulsiones, hasta determinar el encuentro de las masas con la policía--, sino "las conquistas" de los hombres de trabajo, hasta la liberación integral, en su materia y en su espíritu;

su liberación en cuanto al trabajo y la vida, en una sociedad sin explotadores y sin explotados;

en cuanto a la organización de la sociedad, que ha ensayado todas las formas, desde la más primitiva, sin que ninguna resuelva la justicia y la libertad del hombre;

la suprema lucha que no se detiene ante el desaliento y sus largos intervalos, ni la crisis de la sociedad, en la que nuevamente juegan los viejos métodos autoritarios, para prolongarse y perdurar.

Esa es la oscuridad de la acción, trascondida por la muerte, de los hombres de Chicago;

qué a los ojos simples aparece como una efeméride entre las tantas, pero que tiene su valor inviolable, una lección revolucionaria, que sólo quien arda en ese fuego puede valorar y hacer viviente.

Es la lección de las horcas, que el reformismo y su dialéctica miserable, como la llamó Nicolai, trata de ocultar en la pompa de las palabras hechas en el sí y con las que se quiere detener el verdadero destino del hombre;

es el espíritu revolucionario, que el conservantismo de los matriculados en la avanzada y dispuestos a llegar al poder traen a menos, pero, que en la más cruenta de las luchas, habrá de continuar en su marcha sin tregua.

Esa es la lección de las horcas de Chicago, que los hombres libres saludan en esta hora, y la traen, para que mediten, quienes no han perdido su brújula, ni han sido deslumbrados por el falso resplendor de los ismos conservantistas.



F. M. S.



"A C T I T U D" comentará en su sección correspondiente los libros que le sean enviados por sus autores.

"ACTITUD" acepta colaboraciones, siempre que se encuadren a la índole de la revista.

Envíese la correspondencia a:
OSCAR CASTRO Z... casilla 137,
Rancagua, CHILE.

Entre el verdor del valle, los hombres llevan una vida patriarcal. Fiesta o duelo en casa de uno es fiesta o duelo en casa de todos, pues los hombres se buscan para compartir sus alegrías y sus dolores. No necesitan de policías ni de leyes escritas, porque cada cual lleva la Ley en la conciencia, en las pupilas, en el gesto.

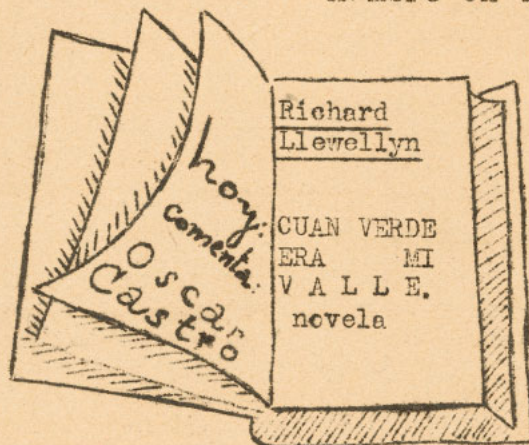
Así es la vida entre el verdor y el silencio del valle.

Mas, de repente, entre la glauca vegetación aparecen las negras bocas de unas minas que llevan hacia lo hondo, hacia los dominios del carbón. Los hombres del valle bajan a estos socavones téntricos y retornan tiznados, blanqueándoles los ojos solamente, y el sudor que cae de sus frentes es negro, y es negra la mancha que dejan sus manos al tocar. Y por el valle comienza a extenderse aquella mancha oscura, tal un borrón

de tinta. Y, a medida que los pastos desaparecen bajo la ola de la escoria, también las almas de las gentes van perdiendo su don y su bautismo de claridad. Primero es un robo, luego una violación bestial, en seguida una huelga clamorosa que hace asomar la faz del hambre en los hogares hasta ayer

dichosos. Todo se va disgregando bajo la ola del carbón. Una familia unida y feliz mira partir sus hijos aventados por el destino. Todas las cosas dulces, hondas y queridas desaparecen implacablemente comidas por la escoria que sube por los flancos de los cerros. Fracasa una huelga y los viejos comprenden que éste

es un arma impotente contra los poderosos; mas los jóvenes no lo creen así. Y el padre se pone de un lado y el hijo del otro. Vendrá más tarde otra huelga -- tan estéril como la primera -- y entonces todo será arrasado. La escoria habrá invadido por completo el va-



lle.

He aquí el tema de la obra, a grandes brochazos, prescindiendo de nombres propios. En medio cabe todo lo demás: la ternura, la risa, el heroísmo humilde de un niño, la locura, la protesta, la muerte. Es un mundo de vívidas y líricas facetas. Las palabras de Llewellyn son como túnicas transparentes que envuelven seres reales, humanos, maduros de vida interior. Ninguno de estos seres se olvida o se confunde con otro.

lle de los que se han ido".

Todos aportan su latido vital en el conjunto armonioso de la obra.

Y, cuando ya se ha vuelto la postrera página, nos queda resonando en la conciencia la última frase del muchacho que comenzara la novela, convertido ahora en hombre duro y triste que todo lo ha visto desaparecer. Ya nada permanece. Todo yace ahogado bajo la ola poderosa del olvido y el tiempo. Entonces dice, con voz que invite al llanto: "Cuán verde era entonces mi Valle, y el Valle de los que se han ido".

Sumario:

%	%	1º de MAYO	1
%	%	Liminar	2
%	%	El bicentenario y la cultura	3
%	%	HOMERO ARCE: Mi calle	4
%	%	VICTORIA CONTRERAS: Historia de la	
%	%	niña de la muñeca de trapo	4
%	%	GONZALO DRAGO: Victoria Contreras,	
%	%	muerta	5
%	%	RAUL GONZALEZ LABBE: Juventud sin	
%	%	guías	6
%	%	FELIX MIRANDA SALAS: La lección de	
%	%	las horcas	9
%	%	Dr. JUAN DAVILA: El descubrimiento	
%	%	de los Rayos X	8
%	%	OSCAR CASTRO Z.: Cuán verde era mi	
%	%	valle, novela de R. Llewellyn ...	11

SOLICITAMOS CANJE CON
REVISTAS DE TODO EL
CONTINENTE
Nuestra dirección: Casilla 137, Rancagua (Chile).

"ACTITUD" SE VENDE EN LIBRERIA "MINERVA", Independencia N° 473 - Rancagua